Primer mensual marroquí en español

kántara

قنطرة

Número 3 · Febrero 2011 · Marruecos 25 dhs / España 3€ · OTRA MIRADA ES POSIBLE

JAVIER VALENZUELA

"En el Sáhara cabría explorar la vía de una amplia autonomía como la de Cataluña"

¿Por qué los españoles odian a los marroquíes?

En el origen de un rechazo injustificado

Director de publicación: Rachid Niny

JAVIER VALENZUELA

"EN EL SÁHARA CABRÍA EXPLORAR LA VÍA DE UNA AMPLIA AUTONOMÍA COMO LA DE CATALUÑA"

Periodista y escritor

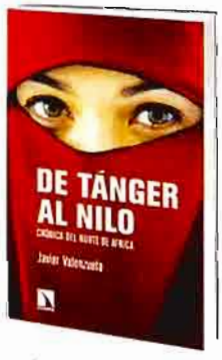
Columnista de El País y omnipresente tertuliano, este granadino es uno de los grandes conocedores españoles del mundo árabe y musulmán. Como aval, su experiencia más que contrastada en el mundo árabe, en donde ha trabajado durante más de 25 años como corresponsal, en países como Líbano, Marruecos, Irán o Irak, entre otros. Sus vivencias, experiencias y reflexiones sobre el norte de África y, en especial, Marruecos, aparecen recogidas en su último trabajo, *De Tánger al Nilo*. **POR DAVID ALVARADO**

"Marruecos no es, ni mucho menos, un mal alumno en materia de democratización"

Recientemente ha aparecido su quinto trabajo literario, *De Tánger al Nilo*. ¿Qué le ha movido a escribir este libro?
La obra es una recopilación de más de 30 textos míos sobre Marruecos, el Sáhara, Argelia y Egipto, publicados en el diario *El País* desde los años 80 hasta hoy, con un largo prólogo escrito expresamente para la ocasión. Llevo cinco lustros cubriendo, como corresponsal permanente, enviado especial o analista, la actualidad del norte de África y el mundo árabe y musulmán, así que me dije que quizá había llegado el momento de ver si mis textos sobre la zona tenían una unidad de estilo y de visión. Y parece que sí, así lo creen, al menos, la editorial y los primeros lectores del libro.

¿Qué pretende transmitir exactamente al lector? ¿Cuál es el mensaje de su obra?
Si tengo que resumirlo en un titular, que la juventud del norte de África, ampliamente mayoritaria en todos y cada uno de sus países, tiene sed de libertad, de trabajo y de dignidad. Mientras esa juventud no tenga unos niveles mínimos de libertad, trabajo y dignidad, esos países, y sus vecinos europeos, tendrán serios problemas. Desde la tentación islamista a la pulsión por emigrar al otro lado del Mediterráneo.

Su trabajo coincide con los recientes acontecimientos en Túnez y el aumento de las protestas en el Magreb. ¿Ha sido premeditada la aparición de su obra precisamente ahora?
No estaba pensado así pero, efectivamente, la aparición del libro ha coincidido con los sucesos de Túnez, que yo y algunos otros, como mi hermano Juan Goytisolo, hemos calificado de la primera revolución democrática contemporánea en el mundo árabe. Las élites de los países magrebíes y del valle del Nilo deben de hacer una lectura inteligente de esos sucesos. Y también los gobiernos y las sociedades civiles de Europa. Entre la autocracia a lo Ben Alí y la teocracia propuesta por los partidos y movimientos islamistas hay una tercera vía: la democracia.



DE TÁNGER AL NILO
Los Libros de la Catarata, Madrid, 2010

¿Cuál sería, en lo concreto, su propuesta de democracia para los países magrebíes?
Mi propuesta es que los países magrebíes evolucionen tranquilamente a partir de sus propias culturas y tradiciones, hacia un horizonte de libertades, derechos humanos, igualdad de hombres y mujeres y mayor justicia social. Sin prisa, pero sin la menor pausa.

¿En qué estadio democrático cree que se encuentra el Magreb? ¿Quienes serían los alumnos aventajados?
Aunque sorprenda en España, donde tradicionalmente cierta gente tiene sentimientos negativos *a priori* hacia ese país, Marruecos no es, ni mucho menos, un mal alumno en esa materia. El Túnez de Ben Alí era mucho peor, y sin embargo, contaba con grandes simpatías en París, Madrid, Roma, entre otros, e incluso en el Fondo Monetario Internacional.

¿Cómo prevé la evolución de la zona a corto y medio plazo?
Seguí con mucha esperanza los comienzos aperturistas del reinado de Mohamed VI. El joven

rey dio pasos muy importantes. Pero tengo la sensación de que hace tiempo que el impulso se agotó. El rey y las élites de Marruecos deberían retomarlo. La solución a muchos de los problemas de su país, incluso tal vez el del Sáhara, podría venir de un nuevo impulso democrático, una mayor igualdad y descentralización.

¿Qué opinión te merece el proyecto de regionalización que Marruecos pretende implementar?
Al igual que España, Marruecos es, al mismo tiempo, una vieja nación y un país muy variado, muy plural. Es atlántico y mediterráneo, montañoso y llano, verde y desértico, beréber y árabe, africano y mediterráneo... Así que la descentralización, la regionalización, las autonomías o como quiera llamársele, es una buena fórmula para expresar su diversidad y para sacarle partido. Omar Asimán, el mejor embajador que Marruecos ha tenido en España y que hoy se ocupa en su país de ese asunto, podría hacer un buen trabajo en ese sentido.

¿Puede suponer un nuevo impulso al proceso de transición democrática?
Para que la regionalización pueda ser considerada por los marroquíes, en primer lugar, y también por la comunidad internacional como un verdadero progreso democrático, debe ser real. Esto es, los posibles futuros organismos regionales tienen que tener verdadero poder, como lo tienen las autonomías en España.

¿Ve en esta regionalización el final del contencioso en el Sáhara?
No creo que las únicas opciones sean la independencia o la mera pertenencia a Marruecos. Sí cabría explorar la vía de una amplia autonomía, como la que tienen en España el País Vasco y Cataluña.

Fino conocedor de la política internacional, tiene una cierta debilidad por la ribera sur del Mediterráneo. ¿Qué tipo de atracción ejerce sobre usted el norte de África?

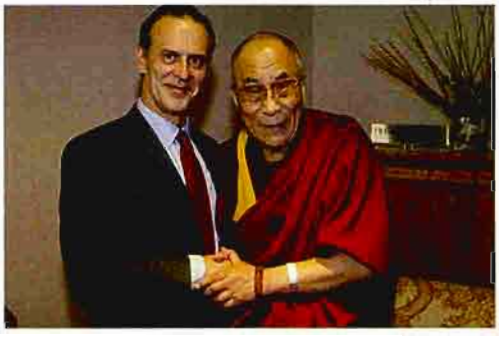


Foto 1. Valenzuela, acompañado de Joaquín Estefanía, preparándose para entrevistar a Hasan II, en Rabat en 1989. **Foto 2.** El periodista charla con José Luis Rodríguez Zapatero en La Moncloa, en 2005, cuando era uno de sus más próximos colaboradores. **Foto 3.** Con el Dalai Lama, después de una entrevista. **Foto 4.** Un joven Valenzuela posa con un fedayín palestino en el Líbano, en 1986, recién llegado a la zona como corresponsal del diario *El País*. **Página siguiente.** Con el escritor marroquí Mohamed Chukri, en Tánger en 2002.

Nací en Granada, al pie de la Alhambra. De niño mi madre me enviaba a jugar a los jardines y bosques de los palacios nazaríes. De ahí procede mi atracción por la civilización que había construido tales maravillas. Como periodista, he sido corresponsal permanente en Beirut, Rabat, París y Washington, amén de muchas otras cosas, pero mi gran pasión es la ribera meridional y oriental del Mediterráneo. Entre otras cosas, la madre de mis hijas es libanesa y mi primogénita nació en Rabat y se llama Nur.

¿Qué caracteres definen, según usted, a los pueblos norteafricanos?

Desde el Atlántico al Mar Rojo, encontramos toda una serie de características comunes. Pueblos procedentes de una fusión de etnias faraónicas, beréberes, grecolatinas y árabes. Pueblos mayoritariamente de lengua y cultura árabe y religión musulmana, pero con importantes minorías étnicas y religiosas en su seno. Pueblos muy vitalistas, a los que les gusta el buen comer, la música, el baile y el humor. Pueblos hospitalarios, con un gran respeto por los ancianos y un gran amor a los niños. Y hoy en día, pueblos con problemas políticos, económicos y sociales semejantes.

¿No cree que tal generalización alimenta esa imagen que prima en Occidente del mundo árabe como un todo homogéneo, sin matices?

En el norte de África hay que distinguir entre el valle del Nilo, o sea, Egipto, y el Magreb. Y luego, dentro del Magreb, cada país tiene unas especificidades importantes de las que hay que ser muy consciente a la hora de abordar cada una de sus realidades.

LAS FECHAS MÁS IMPORTANTES

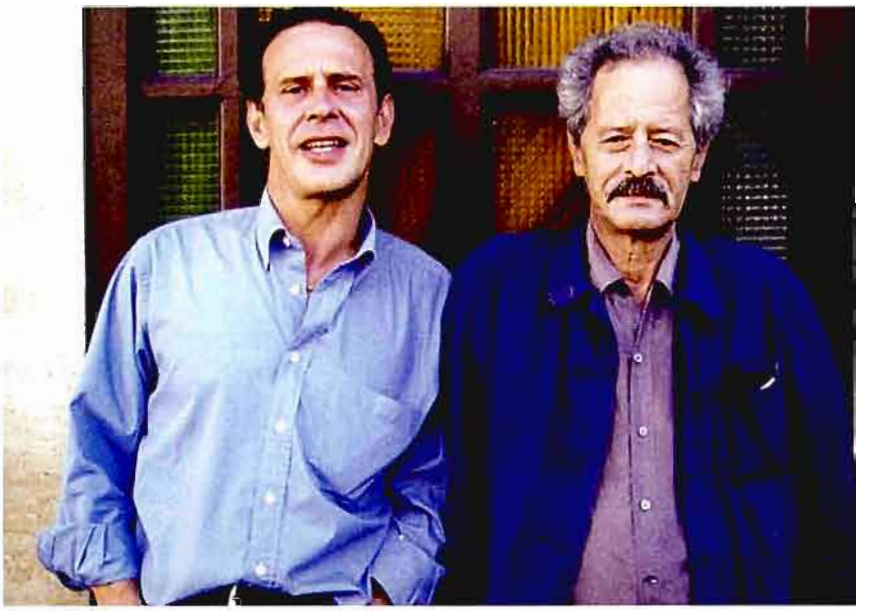
28/04/1982
Publica su primer artículo en *El País* sobre el golpe de Estado del 23-F.

1986
Se instala en Beirut, iniciando un largo periodo de trabajo fuera de España. Tras dos años en el Líbano, se convierte en el corresponsal de *El País* en Marruecos.

1/04/1989
Nace en Rabat su primera hija, Nur. Su segunda hija, Maya, nace en París el 19 de mayo de 1993.

1990-2003
Trabaja, siempre vinculado con *El País*, en Francia, Estados Unidos, Irán, Irak, Israel, Bosnia, Egipto, Turquía, Argelia, Senegal, Sudáfrica, Cuba y China, entre otros.

11/03/2004
Atentados de Madrid. El horror vivido en otros países llega a su ciudad. Decide comprometerse con la política de Zapatero, ejerciendo de director general en La Moncloa.



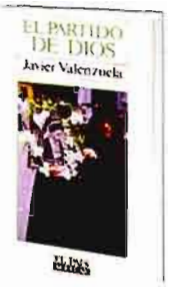
En Europa se considera al Magreb como fuente de problemas casi exclusivamente. ¿A qué cree que se debe esta visión harto negativa?
Será fuente de problemas mientras Europa no abandone su visión cargada de estereotipos negativos. No hay ninguna razón, ninguna, para que países del mundo árabe y musulmán, como Marruecos, no progresen por la senda de la democracia y el desarrollo como lo hacen países católicos como Portugal y España. Y mido bien mis palabras. El Islam no es, en absoluto, incompatible con la modernidad. Otra cosa, por supuesto, son determinadas lecturas del Islam, lecturas, en mi modesta opinión, más bien heréticas, que hacen algunos para sostener determinadas políticas extremistas.

¿Puede permitirse el viejo continente vivir de espaldas a sus vecinos de la ribera sur del Mediterráneo?
Yo veo el Magreb y el norte de África como una gran tierra de oportunidades. Viajar allí, para empezar, es maravilloso. Marruecos, por ejemplo, es uno de los países más hermosos del mundo. Por sus ciudades y sus paisajes, pero también por su gente estupenda. Y está a nada de España. Y luego, si hablamos de economía, las oportunidades de negocio en toda esta región son muy, muy interesantes. Yo siempre he animado a las empresas españolas y europeas a invertir allí, como también he animado a las autoridades de esos países a tomarse mucho más en serio la lucha contra la burocracia y la corrupción, que son uno de los grandes frenos para las inversiones extranjeras.

¿Es la Unión del Magreb Árabe una condición *sine quae non* para el desarrollo del norte de África?
La respuesta es un sí clamoroso. Sin integración política, económica, social, cultural y humana, el Magreb, y dentro de él todos y cada uno de sus países, está condenado a seguir funcionando a trancas y barrancas. Máxime si enfrente tiene unos socios y vecinos como son los europeos, que actúan en muchísimas materias en el seno de una unión.

¿A qué atribuye que no se haya avanzado más en la integración magrebí?
No sé muy bien cuáles son las causas profundas de que no se haya progresado. Si el responsable es el régimen argelino que, porque tiene gas y porque cree que el asunto del Sáhara debilita a su vecino marroquí, piensa que puede ir solo, me parece una gran miopía. ■

BIBLIOGRAFÍA



EL PARTIDO DE DIOS
Mosaico del islamismo político desde el Líbano, donde nace Hezbolá, hasta la franja de Gaza pasando por Egipto.

LA ÚLTIMA FRONTERA
Repaso de la relación hispano-marroquí, rica y fecunda pero, al mismo tiempo, conflictiva.

ESPAÑA EN EL PUNTO DE MIRA
El autor advierte de la amenaza yihadista en España, arremetiendo contra la política de Aznar.

VIAJANDO CON ZP
Relato íntimo sobre los primeros años de actividad internacional del Presidente José Luis Rodríguez Zapatero.